

# Freno a la huelga ferroviaria: más fondos para seguridad e infraestructura

**25 COMPROMISOS /** El Ministerio de Transportes y los sindicatos alcanzan un acuerdo para aumentar las plantillas y duplicar los fondos destinados al mantenimiento tras los accidentes de Adamuz y Gelida.

Diego S. Adelantado. Madrid  
Cuatro mesas de negociación y otros tantos encuentros técnicos después, los principales sindicatos del sector ferroviario y el Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible que dirige Óscar Puente alcanzaron ayer un acuerdo para desconectar las tres jornadas de huelga previstas hasta el miércoles, que incluye, entre una extensa lista de 25 promesas, el compromiso del Ejecutivo de duplicar los fondos destinados al mantenimiento de la red ferroviaria, después de los accidentes de Adamuz (Córdoba) y Gelida (Barcelona) y los múltiples incidentes registrados en las últimas semanas.

Después de un arranque de jornada marcado por los retrasos y las cancelaciones en los trenes de alta velocidad, larga y media distancia y cercanías debido al seguimiento de la huelga, CCOO, UGT y el sindicato de maquinistas mayoritario, Semaf, se reunieron por cuarta vez con el Ministerio con el fin de desbloquear la negociación y alcanzar un acuerdo que cumpliera con sus expectativas. Anteriormente, las organizaciones sindicales habían decidido mantener la convocatoria pidiendo mayor concreción a las soluciones puestas sobre la mesa por el Ministerio en un primer momento.

Hasta la fecha, Transportes se había comprometido a ha-

blar con el Ministerio de Hacienda para desbloquear nuevos fondos, que irían destinados a incrementar la plantilla de Adif dedicada al mantenimiento de la infraestructura, así como a aumentar las inversiones en seguridad.

Después de mantener varias conversaciones durante el fin de semana, los representantes sindicales acudieron a la reunión de ayer reconociendo que se habían producido avances en el ámbito técnico, que podrían haber desbloqueado la situación definitivamente durante la reunión de la mañana, que se extendió durante cuatro horas.

La convocatoria de huelga dejó en suspenso la salida de alrededor de 300 trenes de alta velocidad, a los que habría que sumar la cancelación de miles de trenes de larga y media distancia y de cercanías sólo durante la jornada de ayer. En conjunto, más de 100.000 pasajeros de Ave, Iryo y Ouigo podrían haberse visto afectados por las cancelaciones si los paros se hubieran mantenido, unas pérdidas que finalmente se reducirán a menos de la mitad tras el acuerdo. Según confirman a EXPANSION fuentes del sector, los operadores de alta velocidad no recuperarán hoy la normalidad debido a que los sindicatos minoritarios, CGT, SF-Intersindical y Alferro –que no estuvieron presentes en la mesa de negocia-



Trabajadores ferroviarios concentrados ayer en la Estación de Atocha-Almudena Grandes de Madrid.

ción con el Ministerio de Transportes–, decidieron no levantar la convocatoria de huelga hasta el miércoles al considerar que “nadie ha negociado” con ellos ningún tipo de acuerdo.

Tras la reunión, en la que no estuvo presente Óscar Puente por su viaje a Arabia Saudí, los sindicatos calificaron el acuerdo de “histórico” para el sector, una opinión que suscribieron desde el propio Ministerio de Transportes, valorando “la voluntad de diálogo que han mantenido

durante la negociación; nos felicitamos por la capacidad de acuerdo y de consenso en beneficio siempre de nuestro sistema ferroviario”, añadió.

## 25 compromisos

El pacto alcanzado entre Transportes y las organizaciones sindicales mayoritarias incluye más de 25 compromisos, entre los que destaca un aumento del 77% en los fondos destinados al mantenimiento de la red, alcanzando los 1.179 millones de euros en

2030. En el caso de la alta velocidad, el acuerdo contempla un crecimiento del 44% en el gasto en mantenimiento en el próximo quinquenio.

Además, ambas partes han planteado la creación de grupos de trabajo técnicos para modificar las partes del reglamento y la legislación que afectan tanto a la seguridad de la red ferroviaria como al mantenimiento y la inversión en la misma.

En concreto, en el plazo de un mes se constituirá un comité para la coordinación de

**Los paros continúan hoy ante la negativa al acuerdo de los sindicatos minoritarios**

la gestión de riesgos en la explotación ferroviaria, que contará con la presencia de Adif, los operadores de la red, la Agencia Estatal de Seguridad Ferroviaria (Aesf) y los representantes de los trabajadores. También se pondrán en marcha otros grupos de trabajo para el seguimiento de las limitaciones temporales de seguridad y para la elaboración de protocolos de actuación común y coordinado ante alertas meteorológicas.

El acuerdo también incluye la puesta en marcha de una nueva normativa que coordine los sistemas de notificación de riesgos, garantizando que las notificaciones emitidas por los trabajadores son recibidas con acuse de recibo tanto de Adif como de la empresa afectada. En este apartado cabe recordar que múltiples trayectos en la red de alta velocidad han sido cancelados o han sufrido retrasos en las últimas semanas, después del descarrilamiento de Adamuz que dejó 46 víctimas mortales el pasado 18 de enero.

Respecto al aumento de las plantillas, el documento contempla la contratación de 50 nuevas plazas fijas en la Aesf, incluyendo nuevas subdirecciones generales y mandos intermedios; la incorporación de 2.400 trabajadores adicionales a la tasa de reposición de Adif, “que redundarán en el ámbito de la seguridad”; y de 1.200 nuevos empleados en Renfe, entre mandos, conductores, interventores y personal de mantenimiento.

Editorial / Página 2

## Mónica García pide gravar a las empresas “tecnofeudales” que usan la IA para sustituir empleos

Expansión. Madrid  
La presión fiscal durante la etapa de los gobiernos de coalición de Pedro Sánchez ha crecido al triple de ritmo que en la OCDE, según se desprende del informe más reciente de la propia organización internacional. Sin embargo, para PSOE y Sumar parece que todavía sigue sin ser suficiente. Tras implantar impuestos específicos a las energéticas y los bancos, o crear un tributo a las grandes fortunas, el ala más populista del Gobierno aboga ahora por un

nuevo impuesto para aquellas empresas “tecnofeudales” que se sirven de la robotización y la inteligencia artificial (IA) para reemplazar puestos de trabajo.

Y no, en esta ocasión no ha sido la vicepresidenta segunda y líder de Sumar, Yolanda Díaz, quien ha puesto sobre el tapete esta propuesta, sino su compañera de plataforma a través de Más Madrid y ministra de Sanidad, Mónica García. Lo hizo ayer en el Congreso, durante su intervención en la jornada *Tax the*

*Robots?: Fiscalidad y empleo en la era de la inteligencia artificial*, en la que afirmó que “queremos ponerles impuestos, no a los robots, pero sí a una tecnología que está sustituyendo un modelo claro que teníamos de redistribución de la riqueza y un modelo claro que teníamos de redistribución de nuestra fuerza de trabajo y de nuestra economía”. Según la titular de Sanidad, la IA, los automatismos y el avance imparable de la tecnología están tomando protagonismo en el trabajo, pero, en

su opinión, la sociedad no está recogiendo los frutos económicos que genera esta práctica. “Nos enfrentamos a una economía donde los beneficios crecen gracias a nuestros datos, a nuestra atención, a nuestro tiempo, pero no retornan absolutamente nada”, ha señalado Mónica García, cuya receta es dar una vuelta de tuerca a la fiscalidad de lo que denominó empresas “tecnofeudales”. En este sentido, la ministra de Sanidad arremetió contra el dueño de Meta, Mark Zuckerberg, y

otros empresarios de grandes tecnológicas, de quienes dijo que “no contentos solamente con acaparar gran parte de la riqueza mundial, quieren acaparar el poder democrático mundial, y eso lo siento mucho pero no se lo tenemos que permitir”. Sus declaraciones se producen después del cruce de críticas, dardos y reproches cruzados en las redes sociales entre Pedro Sánchez y magnates tecnológicos como Elon Musk, dueño de X, y Pavel Durov, fundador de Telegram.



Mónica García, ministra de Sanidad, ayer.